

LA REVISTA

SEMANARIO FESTIVO
de Literatura, Sport y Espectáculos

Se publica cuatro veces al mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

— 2 reales al mes en toda España —

Redacción y Administración, San Vicente, 15, principal.

No se devuelven los originales.

FUNDADOR

ANTONIO LOZANO

DIRECTOR

EDUARDO DE BUSTAMANTE

PRECIOS DE VENTA

25 céntimos número corriente
50 céntimos número atrasado

La correspondencia administrativa, al Administrador, San Vicente 15, pral.

NUESTRO GRABADO

El que aparece en el presente número resulta tan hermoso, que temo profanarlo con mi incorrecta prosa.

Es digno de que se explique en verso, y en verso de un académico—D. José del Castillo y Ayensa—lo verán nuestros lectores explicado, si leen la siguiente bellísima traducción de Anacreonte:

«De aquel árbol, Batilo,
me tenderé á la sombra.
Mira ¡qué bello! mira
su verde y blanda copa.
El céfiro la mece,
moviendo bulliciosas
de sus ramillas tiernas
las delicadas hojas.
La fuente al pie murmura
y al dulce amor provoca.
¿De tan feliz estancia
quien viéndola no goza?»

Esta vez han salido ganando los lectores de LA REVISTA.

Crónica Madrileña

Ha comenzado la época de las lluvias. Y con la época de las lluvias ha comenzado también la paralización más absoluta de negocios en todos los órdenes de la vida.

Sin embargo, según el «Heraldo», á pesar de la persistente lluvia y de ser día festivo, el domingo se hizo mucha política.

¡Ah, los desvelos de nuestros hombres públicos...!

Siempre andan negociando algo.

Se encuentra en Madrid la célebre bailarina gallega Carolina Otero, una de las más

ilustres personalidades del *demi monde* francés.

La Otero, que habitualmente reside en París, ha sido descubierta por un activo periodista, el cual se ha ocupado de ella y nos ha hablado de sus joyas, de sus amantes y de sus proyectos; y de una «coquetona» bicicleta con la cual pensaba «dar una vuelta por el Retiro, pensamiento que la lluvia le ha impedido realizar.»

Y dice el activo, etc. *chroniqueur*:



«No era posible ir. Los paseos están cubiertos de barro y fango.

»¡Y ella no quiere salpicarse de fango!

»¡No faltaba más!»

Ya ven ustedes, ella no quiere salpicarse, ¡la Otero!...

Si es ese su único afán bien demuestra, en conclusión, que «en este mundo truhan ni son todas las que están, ni están todas las que son.»

El tren que conducía al rey de Siam, de Lisboa á Madrid, descarriló poco después de su salida de aquella población sin que ocurrieran desgracias, por milagro.

¡Hasta en Siam van á ser célebres nuestros ferrocarriles!...

«Madrid, castilla famoso»...
fué, en la noche de su estreno,
un éxito estrepitoso...
por lo bueno.

Copia de color exacta
que aún hay alguien que resista.
¡Qué escenas! ¡Qué chistes! ¡Qué acto!
¡Qué re vista!

No sé si fué grilla ó grillo,
porque el género es dudoso
y el juicio final sencillo:
ni era Madrid, ni castilla,
ni famoso.

Un célebre astrónomo norteamericano, afirma que muy pronto se separará del sol un globo de materia en ignición que ha de precipitarse en el espacio, produciendo graves perturbaciones en el sistema planetario.

El sabio *yankée* ha calculado matemáticamente días y horas en que ocurrirá el suceso y —esto es lo peor— que la tierra sufrirá el principal choque del meteoro.

La catástrofe es, pues, inminente.

Como que hace veintitres millones de años apareció otro globo semejante y destruyó todos los vegetales y animales que poblaban la tierra.. entre ellos el astrónomo del cuento, que resucitó hace poco para darnos este susto..
¡Ni Matusalem!

Ellos y ellas como aman al contrario han de tener distintos pareceres:
el hombre más sensible y temerario,
viviendo entre placeres
solo busca una hermosa
en quien cifrar la fé de sus amores
y en cambio, la mujer más candorosa
necesita un sin fin de adoradores.

FRANCISCO PEREZ PICÓ.

Siluetas femeninas

Pura García Reyner y González

Jóven, graciosa, elegante,
delgadita, muy esbelta,
ojos que valen un mundo,
conversación muy amena,
trato sencillo y afable,
muy jovial y muy discreta;
tales dotes atesora
esta adorable morena,
y otras muchas que me callo
por no ofender su modestia.

Canta como los querubes,
como una artista fruesa
y su voz angelical
al fondo del alma llega:
que oyendo cantar á Pura
tal gozo se experimenta,
que... ¡hasta la Virgen sonríe
y el mismo Dios se embelesa!

Tiene solo un defectillo,
que no es general en ella,
el que á veces pone en práctica
cuando entre amigos se encuentra.
(Aquí me pagas Purita
los disgustos y rabietas
que me has hecho *dijerir*
este verano en la huerta).
Tan grave falta consiste
en que esta niña, *traviesa*
(frase de un gran cazador
al que *birló* la merienda)
¡le toma el pelo al más listo
con una finura extra!
(La venganza es muy sabrosa).
Amiguita... ¡chúpate esa!

ANTONIO LOZANO

En el próximo número publicaremos la
de la señorita Josefina Piqueros Aznar.

Las corridas de toros

MEDIDAS QUE SE IMPONEN

Nuestro apreciable colega «El Noticiero Sevillano» publica un interesante artículo que hoy reproducimos con gusto, porque encaja perfectamente en lo que á diario vemos que ocurre en nuestra plaza, donde las exageradas y censurables complacencias de los Presidentes (como más de una vez hemos dicho) y la excesiva tolerancia del público, no menos censurable, es causa de que muchos desmanes queden sin su correspondiente castigo.

Dice así el artículo en cuestión:

«Los abusos que diariamente vienen cometiendo los lidiadores de toros, exigen la adopción de ciertas medidas encaminadas á desterrarlos. De lo contrario cada vez irán siendo más escandalosos, y al cabo de algún tiempo concluirá la gente de pelo trenzado por dominar á los públicos é imponerles su voluntad.»

No quiere esto decir que en las medidas de rigor se vaya tan lejos como fué el presidente

de la última corrida celebrada en Jerez; pero sí hace falta que los encargados de presidir las fiestas de toros, además de tener algunos conocimientos, sean personas de carácter, haciendo respetar á todos el principio de autoridad.

Desde que el espectáculo nacional existe se han cometido abusos por parte de los toreros, y es de presumir que mientras dure la fiesta sigan cometiéndose algunos cuyo remedio es imposible. A éstos no me refiero porque sería tiempo completamente perdido. Mis observaciones van encaminadas á desterrar aquellos otros cuyo remedio está al alcance del presidente el que con los elementos de que dispone puede poner á raya á los que por *sistema más ó menos gratificado* quieren engañar al público.

Las corridas verificadas últimamente en Sevilla pueden servir de tipo: en ellas se han distribuido los peones para quemar ciertos toros; se han apiñado alrededor de los jinetes para salvar del fuego á otros; se han quitado de los caballos algunos cornúpetos que sin esfuerzo hubieran cumplido; se ahondaron estoque desde la barrera; se apuntillaron toros por los ijares; se permitió que á fuerza de capotazos se entregaran los bichos al puntillero sin estar mortalmente heridos, y se han cometido, en fin, tantos abusos, que de enumerarlos llenarían medio periódico.

Los presidentes han puesto de su parte algo para evitar estos desmanes, si bien no han sido tan enérgicos como fuera de desear, y por tanto, como no hubo escarmiento es de temer que las faltas vuelvan á cometerse en la primera ocasión.

No hay pena de resultado más seguro que aquella que *habla al alma*. Impónganse crecidas multas que impliquen al menos para el lidiador la esterilidad de su trabajo en la tarde. Manténganse contra todas las recomendaciones hábidas y por haber, y de seguro que no habrá reincidencia.

Esto en cuanto á los abusos cuyos resultados no pueden borrarse en el momento, como son, por ejemplo, los que consisten en ahondar los estoque, matar los toros á capotazos, apuntillarlos desde la barrera, etc., etc.

Respecto á aquellos otros cuyos efectos pueden neutralizarse, no hay más que adoptar la medida de rigor que se trata de invadir. Así, por ejemplo, si como vimos la otra tarde se obliga á un toro á tomar cuatro varas echándole los caballos encima ó trayéndolos hacia éstos con el capote, no hay más que sentenciar el bicho á banderillas de fuego para que los lidiadores no nos den gato por liebre, pretendiendo hacer pasar por brava la res que es completamente mansa.

Si los presidentes obraran así, además de cumplir el reglamento, rendirían tributo á la justicia. Para distinguir estos casos está la inteligencia del presidente, el que debe mandar poner una clase ú otra de banderillas, según lo exijan las circunstancias.

Por no atenerse á estas reglas de sentido común dejaron de quemarse varios novillos del Sr. Benjumea, y fueron quemados sin la debida comprobación algunos toros de los herederos de D. Félix Gómez.

Al público toca también reprimir con dureza ciertos actos que algunos lidiadores cometen con el sólo fin de contrariar los deseos de la asamblea nacional.

Ocurre en ocasiones, que los matadores compiten alegremente en el primer tercio haciendo vistosos quites; pues bien, algunos peones, para evitar que el último quite de su matador esté mejorado por otro del compañero, se llevan al toro de la suerte. A veces pide el público que los espadas banderilleen, y la manifestación de este deseo por parte de los espectadores, es suficiente para que el primer banderillero de turno salga desbocado á clavar un par. Ya se callan los gritos, y los matadores noorean. Estos abusos y otros de índole análoga que pudiera citar, debe corregirlos el público, censuran lo con dureza á su autor.

Ya en la última corrida tuvimos ocasión de ver que el público busca el buen camino.

EL NENE »



Una entrevista (1)

(Conclusión)

Y volvió á su perorata
el amigo don Mateo.

—¿Usted sabe quien fué Sófocles?

¿Recuerda usted que Tirteo,
que era un vate sin hechuras,
alzó en vilo un regimiento
recitando á los soldados
seguidillas y sonetos
y los lanzó al enemigo.

cual polvo que lleva el viento?

Vamos; usted de seguro
si que habrá leído á Homero:
Hermosilla al castellano
nos lo vertió en libre verso.

¿Recuerda usted por ventura
el dulce *canto tercero*?

¡Cuánta tropa y cuánta nao!...

—¿Era portugués Homero?

—¡No, señor; era... del Congo!

Qué pregunta. ¡Caballero
ignora usted una cosa

que hasta la saben los perros!

Mas no debiera extrañarme;

ustedes los jovenzuelos

escriben hoy de corrido

sin saber quién era Héctor.

—Ni falta que hace.

—Vamos...

¿Quién fué Mercurio?

—¡Dios bueno!

no me hable usted del mercurio:

¡bonito me deja el cuerpo!

—¿Y de la fuente Aretusa?

—¿Yyy... de la fuente del Berro?

¡Hombre, ya me está cargando

su importuno pregunteo!

Perdone usted; pero es cosa

que me fastidia en extremo

que me pregunten de historias

y de libros que no entiendo.

Me explicaré. ¿Qué me importa

(1) Véase el número 389.

para escribir como *el verbo*,
 estudiar cosas perdidas
 en la noche de los tiempos?...
 ¡A mi qué me importa Floral!
 ¡A mi qué me importa Céfirol!
 Yo escribo porque me place,
 porque tengo chispa y genio.
 —(¡Dios mío, este me faltaba)
 —decía yo á todo esto —
 (¿Qué delitos cometí
 contra vosotros, naciendo?...)
 (¡Que si quieres, Catalina;
 no quiso escucharme el cielo!)
 —Porque señor—continuaba
 Ricardito con sus términos,—
 yo cuando tomo la pluma
 la guio como un plumero.
 Que estoy alegre... Lo digo.
 Que estoy triste... Lo confieso.
 Que me se ocurre una idea
 que tiembla el orbe... ¡La suelto!
 Yo no me privo de nada
 y no necesito el griego.
 Y á propósito; usted ahora
 se ha dado pisto con *eso*,
 dejándonos sin palabras
 y quedándose tan fresco;
 ¿y si yo le preguntase
 por el *argot* del toreo,
 en el cual soy hombre práctico,
 á más sencillo, hombre técnico?...
 ¿Sabe usted lo que es *jindama*?
 ¿Sabe usted lo que es *trascuerno*
 y *percalina* y *bureles*
 y *cuchipanda* y *floro*?
 Vamos á ver. ¿Qué es el *hule*?
 ¿El mantel del *comedero*?
 ¡No, señor! ¡Usted ignora
 el *a b c* del toreo
 y el *a b c* del lenjuaje
 más expresivo: el del pueblol
 Los hombres de mi *cutura*,
 —(Echa otra sardina al fuego)—
 tienen siempre repertorio
 de palabras y *otros términos*
 para tener espectadores
 á los lectores discretos.
 ¿Sabe usted qué son *pitones*,
 á la *limón* y *berrendo*?
 ¿Sabe usted lo que es un pase
 de frente, y otro de pecho
 y metérsela en los *rubios*
 hasta mojarse los *dedos*? ..
 ¿Lo vé usted, señor *greciano*,
 lo vé usted cómo yo entiendo
 de una multitud de cosas
 que le dejaba boquiabierto?...
 —(Pobre señor; ¡qué berrinche...
 tomaría por adentro!)

Por fin; á las ocho y media
 (de la noche, por supuesto)
 ya en el portal de mi casa
 se despidió D. Mateo,
 y el otro me dijo al punto.
 —¿Tienes tres pesetas?
 (¡Cuerno!
 ¿A estas horas un sablazo
 después que verde me has puesto
 delante de esa persona

que me tostó á fuego lento.
 La oportunidad me gusta.)
 Dispensa, chico, no llevo.
 —Si no tienes sube arriba.
 —La... familia está en el pueblo...
 —¿Y dos pesetas?
 —Ni una.
 —¿Ni siquiera llevas suelto?
 —Tampoco; estoy sin metales.
 ¡Pero calla, ahora recuerdo
 que hoy me he tomado... ¡tres pargas!...
 ¡Me parece que más suelto?...
 Vaya y que lo mate el Tato.
 Y al amigo don Mateo...
 Para ese un tabardillo
 de las *guedejas de Febo*.
 ¡Cualquier día vuelvo á unirme
 con ese par de *lateros*!

JOAQUIN PARREÑO

Agosto del 97.



¿Repetiremos?

A D.....

¿Por qué dejaste que en mi sed ardiente
 besara en tus labios con ansia loca?
 ¿Por qué aquel beso que imprimí en tu boca
 late en mi corazón, vibra en mi mente?

Por qué sintiendo nuestro afán agravios
 nos unimos cual nubes tempestuosas
 y brotaron las chispas amorosas
 al choque de tus labios con mis labios?

¡Aquel beso de amor es mi tormento!
 ¡Su recuerdo constante es insufrible!
 ¡Le quisiera olvidar y es imposible:
 me invade el corazón y el pensamiento!

¡Hoy no puedo apagar del pecho mío
 el incendio que el choque produjera!
 ¡Las chispas, transformadas en hoguera!..
 ¡La gota de agua, convertida en río!..

Siento viva ansiedad que mi alma agita;
 una extraña emoción que me enajena...
 ¿Te volveré á besar? ¡Calma mi pena!
 ¿Deseas, como yo, que se repita?

NITOR.

NOTICIAS

¡Vaya, hombre, vaya y... qué cosas se trae
 «Doña Reseña»!

Nadie se acordaba en Alicante de publicar
 semblanzas.

Inició la cosa LA REVISTA, y, modestia á un
 lado, es indudable que dicha sección obtuvo
 favorable acogida.

Alguno que otro semanario quiso imitar.
 nos, pero al fin el campo quedó por nuestro.

Cesamos en la publicación de las semblan-
 zas del sexo fuerte á fin de principiar los tra-
 bajos para las del género femenino, y á nadie
 se le ocurre lo de las muchachas; pero caten

se ustedes que apenas anunciamos que da-
 ríamos principio á la publicación de «Sem-
 blanzas feracéninas», ya tenemos á *Periquito*
hecho fraile, ó, lo que es igual, á la apreciable
 y simpática (sin *subrayar*) «Reseña» adelan-
 tándose y abriendo dicha sección.

No nos molesta esto, ni mucho menos, y el
 apreciable compañero puede seguir ese cami-
 no en uso de su perfectísimo derecho, pero
 ¡qué diantre! nosotros creíamos que el *privi-
 legio de invención* debería ser respetado.

Si llegamos á saber esto, anunciamos que á
 cada ejemplar de LA REVISTA se acompañaría
 un billete de 100 pesetas.

A ver si también se nos adelantaba alguien.
 No y... se adelanta.

¡Si fuera á recogerlo!..

¡Ah! Cónstele al simpático colega que esto
 no tiene alcance alguno, ni pasa de ser una se-
 miqueja amistosa.

Damos el más sentido pésame á D. Fernan-
 do Figueras, muy querido amigo nuestro, por
 la reciente desgracia de familia que acaba de
 experimentar.

En el último número que hemos recibido
 del «Album Ibero Americano», que con tanta
 aceptación dirige la notable escritora doña
 Concepción Jimeno de Flaquer, hemos tenido
 el gusto de leer una interesante serie de ané-
 dotas referentes á Trueba, Cánovas, Arnao,
 Barrantes y otros célebres autores, escritos por
 Novo y Colson y una bellísima poesía en re-
 rondillas de Vital Aza titulada «Galicismos.»
 Recomendamos á nuestros lectores la ad-
 quisición.

En la calle del Babel, número 13, se alqui-
 lan juntos ó separadamente un almacén y un
 entresuelo con dos balcones y puerta de entra-
 da á la calle de Velarde.

Darán razón en el piso principal, domicilio
 de D. Adalmiro Montero.

Está llamando la atención en Madrid el
 magnífico estoque, expuesto en la calle de Se-
 villa, que un aficionado de Salamanca ha re-
 galado al diestro Rafael Guerra (Guerrita).

Don Manuel Salvi, director de la magnífica
 revista «Moda y Arte», y autor del modelo, ha
 sido muy felicitado.

Olé por los dibujantes
 que hacen subir su papel.
 ¡Es mucho hombre con el lápiz
 don Manuel!

Teatro Principal

Función para esta noche:

Estreno del bosquejo dramático en tres ac-
 tos y en prosa, de D. José Echegaray, «Amor
 Salvaje.»

La comedia en un acto de los señores Ma-
 rio (hijo) y Santoval, «Tocino del cielo.»

Julio Martínez, TEMPLAITO

Las empresas que deseen contratar á este
 valiente diestro alicantino, pueden dirigirse á
 su apoderado D. José López, Infanta 27.

Imprenta de Antonio Reus

Sección de Anuncios

PASTOR

CALLISTA
MENDEZ-NUÑEZ, 4.—ALICANTE

*Especialidad en la extracción
de callos*

Gabinete especial para la extracción de callos y corte de uñas.

Uñeros, y á domicilio, precios convencionales.

Gran Sastrería y Pañería

DE

M. IRLES

ALICANTE

—Plaza de la Constitución, núm. 12—

Magnífica colección en géneros para la presente temporada; trages á la medida desde 25 pesetas en adelante; corte esmeradísimo; novedad, buen gusto y economía es lo que esta casa ofrece, garantizando los géneros, el buen corte y acabado de las prendas.

—12—Plaza de la Constitución—12—
esquina á la calle de Bailén

Gran Peluquería

Los TRES AMIGOS

DE

RAFAEL PALAZOR

Méndez Núñez 23 y 5

Se afeita, corta y riza el pelo, con prontitud y economía.—Se hacen toda clase de postizos y todo lo que se relacione con el arte de la peluquería.

La Cerámica Alicantina

DE

Hijos de Jaime Ferrer y C.^a

Hornos continuos de los mejores sistemas.—Fabricación á vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de arcilla cocida para construcciones.

Grandes y constantes existencias á disposición de los consumidores.

Precios en competencia con los más económicos.

FABRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono núm. 161.

DESPACHO: En Alicante, calle de San Fernando, 39.—Teléfono núm. 8

SOMBRETERIA

LA MAS ECONOMICA

Viuda de E. PEREZ

Méndez Núñez, 14

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en sombreros y gorras, á precios de fábrica.

También se hacen toda clase de composturas.

No equivocarse: 14, Méndez Núñez, 14.

Gran Fotografía

—DE—

V. Bernat Plá

SAGASTA, 62 (antes San Francisco).—Teléfono, 213.—ALICANTE

GRAN FÁBRICA

de

CHOCOLATES

DE

Román Bono Guarner

ALICANTE

Cafés, té, fideos y pastas finas

Clases especiales

lujosamente empaquetadas

Los productos de esta casa han sido premiados en más de veinte exposiciones.

Se sirven pedidos con sus descuentos correspondientes, según su importancia.

A LAS SEÑORAS

Legía Universal

para el lavado de ropas

LA MEJOR DE TODAS

Desinfecta,

limpia, blanquea y no perjudica la ropa.

Se vende en Droguerías, Ultramarinos y tiendas de comestibles.

DISPONIBLE

Gran Sastrería y Pañería

LA PEÑA

En este establecimiento **no se hacen trajes de lana** por cinco duros. Corte y confección igual que en la mejor sastrería de Madrid.

—LA PEÑA.—Mayor, 27.—LA PEÑA—



Societé Navale de L' Ouest

Servicio regular

entre España, Francia, Portugal y Bélgica

Tres salidas mensuales de Alicante

para

Cette, Marsella, Lisboa, Rouen, Amberes y Havre

Para informes y fletes, dirigirse á su agente en Alicante, D. JUAN GUARDIO-LA San Fernando, 9.

E. BOTI CARBONELL

Mayor, 13, 15 y 17, y Muñoz, 1 y 3

Ferretería

Quincalla

Perfumería

AGENCIA

DE

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Línea Guixot y Compañía



Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen.

Salidas quincenales.—Transportes combinados para el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

Para fletes é informes, dirigirse á los consignatarios y armadores señores Guixot y Compañía, paseo de los Mártires, 30 y calle San Fernando, 19, Alicante.